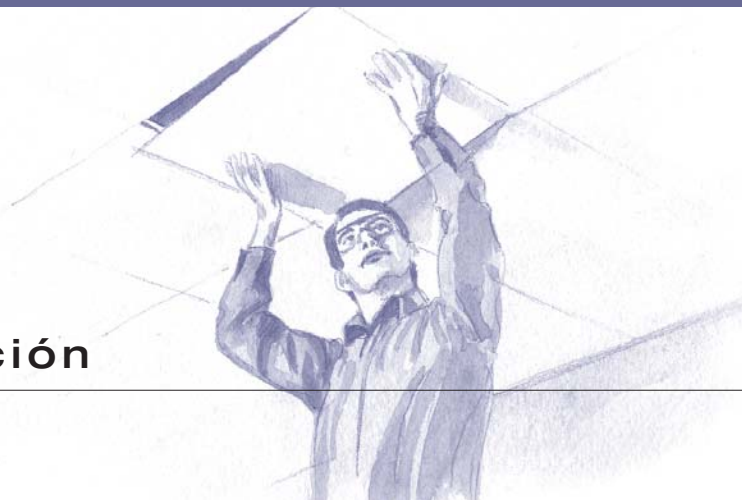


2

2. Instalación



2.1 Instalación

Se recomienda cortar las placas de fibra mineral con un cúter afilado. Si se utilizan herramientas mecánicas, será obligatorio el uso de una aspiradora para limitar la presencia de partículas, como lo preconiza la legislación relativa a las substancias peligrosas para la salud. Siguiendo dicha recomendación y evitando cortes innecesarios, se generará menos polvo.

En caso de excesivo polvo, los operarios tendrán que llevar una mascarilla y una protección para los ojos.

Las placas metálicas Armstrong están cubiertas de una capa de pintura de poliéster en polvo, aplicada por medio de un proceso electro-estático. Gracias a este método, la superficie no se agrieta ni se desconcha.

Sin embargo, se aconseja manipular e instalar las placas con precaución y llevar unos guantes para no dejar huellas o manchas de grasa.

Frecuentemente, es necesario cortar las placas metálicas en los perímetros o ajustarlas a la adecuación del edificio (columnas ...). En cualquier caso, es importante conseguir un corte limpio y recto, por ello se recomienda el uso de pinzas o cizallas o incluso de una sierra de cinta. También se recomienda disimular el lado cortado en un ángulo de borde y mantenerlo con una cuña perimetral.

2.2 Condiciones de instalación

Los techos suspendidos Armstrong son productos de acabado visto y las condiciones de su instalación en la obra deben tomarlo en cuenta.

Los productos de Fibra Mineral con un RH del 95 % presentan unas prestaciones garantizadas siempre y cuando la instalación y el mantenimiento se realicen en condiciones de humedad relativa que no sean superior al 95 %. Esta alta prestación permite a la vez, una flexibilidad en la obra y unos mayores márgenes de seguridad en caso de que las condiciones puedan variar durante y después de la instalación.

Las placas o paneles deben estar almacenados en el lugar en el cual serán instalados un mínimo de 24 horas antes de su instalación. Esta última tendrá que realizarse con una temperatura comprendida entre los 11 y 35 grados. La estabilidad de la temperatura dentro de los límites mencionados es un requisito indispensable.

Si se produjera una baja apreciable de la temperatura, ello provocaría un incremento de la humedad relativa que podría perjudicar tanto los materiales ya instalados como los aún por instalar.

A temperaturas más bajas, especialmente a menos de 11°C, las pequeñas reducciones de temperatura provocarían un aumento desproporcionado de la humedad relativa. Cuanto más la temperatura se aproxime a 0°C, más importante es el riesgo.

Instalación (continuación)

La necesaria estabilidad de las condiciones del local se puede obtener solamente si el edificio está protegido de la intemperie, seco, acristalado y con algún tipo de calefacción seca durante los meses de invierno.

Se tendría que aumentar la ventilación para reducir un eventual exceso de calor originado por los rayos solares. Debiera utilizarse una ventilación controlada para dispersar la concentración de humedad en el aire. Además existen aparatos deshumidificadores para reducir el porcentaje de humedad dentro de un edificio.

No se recomienda el calor directo obtenido al quemar combustibles fósiles como el butano o el propano, ya que ellos desprenden aproximadamente 2,2 litros de agua por cada 500g de combustible quemado. Es mejor usar una calefacción seca como la eléctrica o la de aire caliente indirecto y usar los deshumidificadores sólo para reducir el % de humedad relativa generado por la humedad que proviene de la estructura. Un edificio nuevo aún no ha acumulado calor en sus paredes, así mismo si durante un período permanece sin estar ocupado, la temperatura interior puede caer rápidamente y la condensación aparecer. Se tendría que tomar en cuenta esta posibilidad y aplazar la instalación de las placas hasta que la calefacción y los aparatos de deshumidificación estén funcionando. En caso de que la obra no lo permita, existe la opción de instalar inicialmente la perfilería y en una segunda fase, las placas de techo. Esta alternativa resulta más cara debido a costes de mano de obra más elevados y la intervención de otros servicios así como el uso a largo plazo de andamios. Sin olvidar el riesgo de posibles daños a la perfilería por parte de otros gremios durante la interrupción de las obras.

2.3 Sustitución de productos instalados y accesibilidad al plenum

Aunque los pequeños daños en las placas de techo pueden ser reparados, usando productos comercialmente disponibles, casi nunca se obtiene el mismo tono de color. Cuando la superficie dañada es amplia, podría considerarse la posibilidad de sustituir las placas.

Existen métodos para reemplazar las placas de techo instaladas. Debido al paso del tiempo, la instalación de nuevas placas puede ocasionar variaciones de color.

Este efecto puede ser reducido sustancialmente, ya sea sustituyendo las placas de la superficie total o sea utilizando las nuevas placas en un área específica, y agrupando las placas previamente instaladas en otra zona por acondicionar.

Al mover las placas, la acumulación de suciedad puede hacer necesario el uso de un equipo de protección de las vías respiratorias homologado. Dicha protección es obligatoria cuando la cantidad total de suciedad en el aire supera 5mg/m² ó 2 fibras/ml, y eso durante un promedio de 8 horas.

2.4 Precauciones

Los productos deben instalarse, respetando las normas de seguridad.

Bajo petición, el proveedor deberá entregar una ficha de datos de seguridad de cualquier producto.